

44
994055

Montevideo 3 de mayo de 1952.

Querida Matilde:

Tengo aquí, hacia el lado izquierdo de la vida, tu reciente carta. Me alegro que te haya gustado mi libro. Créeme que es un libro profundamente sincero pese a cierto prurito de "facilidad técnica" que se le atribuye. Ha recibido buena crítica y también ha sorprendido un poco, porque es un "respiro" en el retorcimiento lírico de nuestra poesía. Puedo decirte algunas cosas extra libro. Lo publiqué porque ya era irremediable hacerlo. Ese libro lleva de mí hermosos momentos y, como siempre, después un sedimento amargo post scriptum, por causas ajenas a la poesía, al destino, y a la ubicación sentimental de mi propia existencia. Cuando yo digo ¡aleluya! en seguida la moneda se me da vuelta y aparece el reverso con un requien. Producto de un, digamos, amor súbito, confiado e ingenuo, cayó de pronto con un golpe de olvido. Yo no me siento en absoluto fatalista; pero he tratado inútilmente de analizar en este aspecto mi actitud de vida (o de agonía) y no encuentro razón. La razón debe estar, acaso, en lo menos conocido de mí. ¿Tú crees que uno puede hacer un libro de amor sin estar en lo más puro de sí mismo? Claro; todo esto pasó. Y cada vez miro con más sospechas mi porvenir poético. Supongo que escribiré alguna otra vez, quién sabe cuándo, otro libro hipócrita para satisfacción de ciertos eruditos frustrados. Mi poesía y mi vida andan por distintos caminos. La unión de las dos me ha traído pretensas contradicciones. Y es muy curioso el suceder que tengo en relación al gusto femenino de la poesía; las mujeres. Son las lectoras más inteligentes y sensibles del libro. Esto también es una contradicción. Bueno. Allá él y aquí yo. Si yo te detallara en un poema sería muy distinto. Creo que mi vocación está errada en cuanto al motivo. Como recurso de amistad profunda, Matilde puede ser una conciliación entre lo que se es y lo que se escribe. Lo pensaré. Yo puedo dedicarte un poema perfectamente equilibrado (fíjate qué hermoso esto), en cuanto a ti yo no sé dónde comienza la poesía o la mujer. Y de todos modos es la confusión más agradable de todas. Creo, además, que en el fondo de las formas y de los nombres, hay una acumulación fuerte de belleza que uno quiere y conoce más, y que de pronto se concreta en el "tránsito" de otros nombres y de otras formas.

[Carta] 1952 mayo 3, Montevideo, [Uruguay] [a la] Querida Matilde [manuscrito] Hugo Emilio [Pedemonte].

Libros y documentos

AUTORÍA

Pedemonte, Hugo Emilio

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1952 mayo 3, Montevideo, [Uruguay] [a la] Querida Matilde [manuscrito] Hugo Emilio [Pedemonte]. 2 hojas ; 23 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile